

EL ÚLTIMO ABORTO

Guía del facilitador

VISIÓN GENERAL DE LA SESIÓN

Los diferentes escenarios en esta actividad destacan las complejas circunstancias en torno a la decisión de una mujer de buscar servicios de aborto. Se invita a cada participante a examinar y cuestionar sus prejuicios contra ciertas mujeres embarazadas o ciertas circunstancias, así como sus creencias respecto a las políticas referentes al aborto que restringen el acceso a los servicios de aborto seguro. Esta actividad demuestra la dificultad y las consecuencias de valorar los motivos de una mujer para buscar servicios de aborto seguro más que los de otra.

OBJETIVOS

Al final de esta actividad, cada participante podrá:

- Expresar los prejuicios que él o ella y otras personas podrían tener contra ciertas mujeres que buscan servicios de aborto seguro y el impacto que esos prejuicios podrían tener en el acceso de las mujeres a esos servicios
- Describir la dificultad y las consecuencias de decidir quién debe y quién no debe recibir servicios de aborto

MATERIALES

- “El último aborto: hoja para distribuir a las personas participantes” (una copia por cada participante)

TIEMPO

Tiempo total: 40 minutos

PREPARATIVOS

- Haga copias de “El último aborto: hoja para distribuir a las personas participantes” (una copia por cada participante).

INSTRUCCIONES

Paso 1: Explíquelas a las personas participantes que en algunos países se imponen restricciones legislativas, políticas, de sistemas de salud, financieras y de otra índole que impiden el acceso de algunas mujeres a atención médica segura para interrumpir un embarazo y que tienen un impacto negativo en la calidad de esa atención. Pida a las personas participantes que se imaginen que,

en este proyecto (ficticio), el/la prestador/a de servicios que ofrezca interrupción segura del embarazo puede efectuar solo un último aborto seguro. La hoja describe a seis mujeres que han expresado su deseo de interrumpir su embarazo y han solicitado un aborto en su institución. Los subgrupos representan a las personas que decidirán qué mujer recibirá el último aborto.

PASO 2: Divida a las personas participantes en subgrupos de cuatro a seis personas cada uno.

PASO 3: Entregue a cada participante una copia de “El último aborto: hoja para distribuir a las personas participantes” y pídale que dediquen cinco minutos, en silencio, a leer los escenarios.

PASO 4: Dígales que cada subgrupo tiene 20 minutos para discutir los escenarios, decidir a qué mujer concederle el último aborto y nombrar a un/a portavoz, quien presentará de manera resumida su decisión y justificación frente al grupo en plenaria.

PASO 5: Mientras trabajen los subgrupos, vaya rotando de subgrupo en subgrupo para asegurarse de que las personas participantes hayan entendido las instrucciones y puedan terminar la tarea a tiempo.

PASO 6: Después de 20 minutos, pida que cada subgrupo presente su decisión y justificación al grupo en plenaria. Explique que cada subgrupo tendrá hasta dos minutos para presentar su decisión y justificación. Pida a las demás personas que no comenten todavía sobre las presentaciones individuales.

PASO 7: Una vez que todos los subgrupos hayan presentado, pida que cada participante reflexione en silencio sobre los prejuicios que podría tener contra ciertas mujeres que buscan servicios de aborto y las circunstancias de su vida, y sobre cómo estos prejuicios influyeron en su decisión en cuanto a quién concederle o no un aborto.

PASO 8: Pida a las personas participantes que regresen al grupo en plenaria. Facilite una conversación sobre las mujeres seleccionadas, las que no fueron seleccionadas y las justificaciones para ello. Intente mantener neutralidad al discutir las justificaciones de las personas.

PASO 9: Pregúnteles cómo esta actividad se relaciona con la forma en que los servicios de aborto seguro suelen proporcionarse en determinado ámbito o país. Convendría asegurar que se traten algunos de los siguientes puntos:

- La decisión de conceder un aborto a algunas mujeres pero no a otras conlleva consecuencias que duran toda una vida para cada una de esas mujeres, su familia y su comunidad.
- Cada una de las mujeres en estos escenarios expresó el deseo de interrumpir su embarazo, y es probable que cada mujer haya reflexionado detenidamente sobre sus motivos para tomar esta decisión.
- A veces las y los profesionales de la salud u otras personas (familiares, amistades) intentan convencer a ciertas mujeres para que continúen con su embarazo debido a sus creencias personales de que ellas no deben interrumpir su embarazo. Por consiguiente, estas mujeres pueden sentirse presionadas para tomar una decisión que quizás no tenga consecuencias deseadas en su vida. En algunos casos, las mujeres pagan con su salud e incluso con su vida.

- Es importante que nosotros como prestadores de servicios o profesionales de la salud examinemos nuestros prejuicios y creencias personales y veamos cómo estos pueden afectar las decisiones y acciones de las mujeres.

Paso 10: Cierre la actividad explicando que no existe una sola respuesta correcta y que es imposible decidir objetivamente cuál de entre todas las mujeres merece tener acceso a los servicios de aborto seguro. Señale que restringir el acceso a los servicios de aborto seguro puede causar que las mujeres pongan en riesgo su salud y su vida por un aborto inseguro, o que tengan que pasar por más gastos y dificultades para obtener atención médica segura de otro/a prestador/a de servicios, o continuar un embarazo no deseado.

Paso 11: Concluya con la declaración de que nunca puede haber un último aborto. Considere adaptar esta declaración para el grupo de participantes. Por ejemplo: *Nuestra institución responde a las necesidades de preservar la vida de las personas. Como organización humanitaria que trabaja en contextos donde la población se ve amenazada y privada de servicios de salud, y donde la tasa de mortalidad es alta, debemos garantizar el acceso a los servicios de aborto seguro, una medida que puede reducir la mortalidad materna drásticamente. Los servicios de aborto seguro pueden ser proporcionados por el personal de nuestra institución o podemos velar por que cada mujer reciba la atención que necesita de un/a prestador/a de servicios de calidad que hemos validado para este fin.*

Paso 12: Solicite y trate con las personas participantes cualquier pregunta, observación o preocupación que haya quedado pendiente. Agradezca al grupo por su participación.

Paso 13: Resuma los puntos clave que esta actividad busca transmitir (posiblemente ya trató los primeros cuatro bajo el Paso 9):

- La decisión de conceder un aborto a algunas mujeres pero no a otras conlleva consecuencias que duran toda una vida para cada una de esas mujeres, su familia y su comunidad.
- Cada una de las mujeres en estos escenarios expresó el deseo de interrumpir su embarazo, y es probable que cada mujer haya reflexionado detenidamente sobre sus motivos para tomar esta decisión.
- A veces las y los profesionales de la salud u otras personas (familiares, amistades) intentan convencer a ciertas mujeres para que continúen con su embarazo debido a sus creencias personales de que ellas no deben interrumpir su embarazo. Por consiguiente, estas mujeres pueden sentirse presionadas para tomar una decisión que quizás no tenga consecuencias deseadas en su vida. En algunos casos, las mujeres pagan con su salud e incluso con su vida.
- Es importante que nosotros como prestadores de servicios o profesionales de la salud examinemos nuestros prejuicios y creencias personales y veamos cómo estos pueden afectar las decisiones y acciones de las mujeres.
- Menos mal que no hay un “último aborto”, pero debido a las políticas y leyes restrictivas, a menudo pareciera como que sí lo hay. Las leyes que impiden que algunas mujeres reciban servicios significan que alguien decide quién es más merecedora de un aborto. Por consiguiente, las mujeres son juzgadas por sus motivos para buscar servicios y a menudo se les niegan

servicios, por lo cual muchas mujeres se ven obligadas a buscar un aborto inseguro, que puede causar su muerte o una lesión que perdure toda una vida. Gracias por todo el trabajo que hacen para garantizar que nunca haya un último aborto.

EL ÚLTIMO ABORTO

Hoja para distribuir a las personas participantes

INSTRUCCIONES

Cada una de las siguientes mujeres ha solicitado un aborto en su institución. Usted debe elegir a la mujer que podrá recibir el último aborto seguro y legal. Solo puede seleccionar a **una** candidata. Si no selecciona a una mujer, nadie recibirá el último aborto. En su subgrupo, analicen cada uno de los siguientes escenarios y su justificación para elegir a esa mujer.

1. Una mujer de 25 años de edad, que vive en un campo de refugiados, tiene ocho semanas de embarazo. Tiene dos hijos menores de cuatro años de edad, y su esposo la maltrata físicamente con frecuencia. Él se opone al aborto, pero ella no desea traer a otro niño a una familia que sufre maltrato, especialmente con el conflicto y los disturbios civiles a su alrededor. Además, ella teme que continuar con su embarazo solo la hará depender más de su marido por apoyo financiero. Su salud mental ha empeorado considerablemente desde que se enteró de su embarazo.
2. Una joven soltera de 28 años de edad, que ha estado saliendo con un trabajador migrante, ahora tiene 12 semanas de embarazo. Dejó de usar su método anticonceptivo hace unos seis meses por temor a viajar por una zona violenta para llegar al centro de salud más cercano. Ella no quiere continuar con su embarazo, ya que su pareja a menudo debe ausentarse por su trabajo y porque su comunidad está sufriendo extrema violencia e inestabilidad.
3. Una niña de 15 años de edad tiene 14 semanas de embarazo producto de una violación en tiempos de guerra. Fue a un hospital cercano donde oyó decir que podrían ayudarle a interrumpir su embarazo. La partera en el hospital le dijo que la interrupción de su embarazo, aunque haya sido producto de violación, sería otro pecado más y se negó a ayudarle. Las adolescentes solteras embarazadas a menudo son sumamente estigmatizadas en su comunidad, y ella está muy afligida por la violación y su embarazo.
4. Una mujer de 23 años de edad, madre de dos niños pequeños, tiene 10 semanas de embarazo. Ella y su hijo menor son VIH-positivos. Hace dos años, su esposo murió de enfermedades relacionadas con el SIDA. Ella no puede pagar por tratamiento antirretroviral, y en el último año ha sido hospitalizada varias veces por infecciones oportunistas.
5. Una joven soltera de 16 años de edad tiene nueve semanas de embarazo. Vive en un pueblo con parientes lejanos, tras haber tenido que huir de su poblado natal con sus tres hermanos menores debido a disturbios civiles cercanos. Sus padres permanecieron en el poblado para cuidar la casa y los animales de la finca. Donde viven, hay escasez de alimentos y largas filas para conseguir harina y granos de ONG. Un hombre que trabaja para la organización le prometió alimentos a cambio de que se acostara con él. Él fue amable con ella, y ellos necesitaban comida desesperadamente; ahora ella está embarazada. No cree poder continuar con el embarazo, ya que no tiene ni idea de cómo mantendría a un hijo además de tener que cuidar a sus hermanos, ni sabe si sus parientes le permitirían continuar viviendo con ellos después que se enteren de su embarazo.

6. Una mujer de 23 años de edad tiene 14 semanas de embarazo. Era recién casada y acababa de mudarse al hogar de su marido cuando se vieron obligados a huir debido a disturbios civiles cercanos. Ahora viven en un campo de refugiados en otro país, donde no hay suficientes alimentos ni suministros médicos para todas las personas, y solo hay una clínica provisional donde solo trabaja una enfermera dos días a la semana. Ha habido tiroteo cerca y han oído decir que cerrarán el campo. Ella sabe que continuar con su embarazo bajo estas circunstancias sería peligroso para su vida y ve un futuro sombrío para ella y su esposo.